

Concierto en Alcorcón el día 12 dentro de la gira de despedida de un viejo rockero con retos y guiños para recorrer escenarios tras 50 años en los escenarios

Encaje de bolillos a ritmo de rock con sentimiento de clase en la maleta

■ Sabe que ha tenido una vida singular y lleva el peso de ser reconocido como una autoridad en el rock and roll. Ayer y hoy ha sido y es artista para expresar convicciones y nunca ha renunciado a entender la música como una manera de estar en el mundo que, sin duda, ha ampliado nuestra mirada y nos ha agrandado el alma.

El poeta Luis García Montero, en un texto preciso de su página web, dice que pertenece a la banda sonora de nuestras vidas. ¿Emociona?

Este artículo es para mí un lujo. Me impresiona que una persona como Luis, a la que admiro, tenga esta opinión sobre mí. Estoy muy agradecido: a como me ha tratado la vida y a la gente que me ha traído hasta aquí. En realidad, ser la banda sonora de algunas vidas está más allá de las expectativas que tenía cuando empecé.

García Montero dice que camina por la vida con honradez íntima. ¿Cómo se convierte esto en esencial para su vida?

He intentado ser coherente con las etapas de mi propia vida y he adoptado un compromiso, pienso, bastante profundo, con el papel que la vida me ha hecho jugar. El poder de emoción de la música que tiene este oficio es enorme y el hecho de poder hacer canciones que ayuden a algunos seres humanos a hacer el tránsito por la vida es algo que no se mide con la fama. Es algo mucho más trascendente y yo he tenido la suerte de que algunas canciones han estado dentro de esa emocionalidad con la que hemos podido crecer algunas generaciones. Me ha parecido siempre importantísimo ser fiel a mis propias ideas. Y en una vida musical tan larga no he cometido demasiados errores o cualquier tipo de auto traición. He intentado mantenerme dentro de una coherencia que a veces ha sido difícil, porque ya se sabe que la industria obliga a ciertas cosas.

Es de los que expresa ideas

privadas, íntimas, en un mundo público, viajando con la ideología en la maleta.

Si, siempre y, además, con un sentimiento de clase. Ahora esto parece que no se lleva porque hay una especie de totum revolutum donde cabe todo sin distinción. A mí el hecho de poder pertenecer a una determinada clase social que ha tenido la honradez y la decencia por bandera, que ha sido trabajadora y en la que el esfuerzo y el hecho de desarrollar ese esfuerzo eran el propio premio, me ha permitido arrostrar etapas menos glamorosas sin caer en algunas fallas psicológicas propias de conceder demasiado peso a lo que dicen los demás.

Hasta el Rey le ha reconocido como elemento esencial para entender el rock y la historia de España.

Bueno, eso dijo cuando me dieron la Medalla del Mérito a las Bellas Artes. Agradezco que nuestros representantes hayan tenido en algún momento algún tipo de conexión conmigo, pero me importa mucho y valoro muchísimo lo que me ha dado la gente. Al público que ha venido a mis con-

Miguel Ríos recordará sus mejores canciones en Alcorcón



En su trabajo 60mp3 dice que

ciertos y ha comprado mis discos lo considero mi mecenaz: me ha dado la posibilidad de poder vivir de una profesión que puede lapidar o limar hasta el punto de que pocos aguantan tanto.

quiere hablar de lo que cree: otro mundo es posible.

Siempre he considerado mis discos como una oportunidad para, de alguna forma, dentro de las posibilidades personales de las canciones y del estilo de música que hago, lanzar mensajes concretos

para buscar la mejora de las circunstancias en las que los seres humanos vivimos. Cuando se canta se intenta dejar testimonio de un pensamiento, de una ideología, de una forma de entender la existencia y lanzar mensajes que sirvan para confortar, alamar o remover.

Y esto lo hace con canciones, en el escenario y en todas partes, porque también en su web nos conduce a Amnistía Internacional y Greenpeace.

Si, he colaborado con ellos en muchas de las acciones. Soy socio de las dos organizaciones y he tenido la suerte de estar en algunas de sus acciones puntuales. Creo que la solidaridad tiene más que ver con la justicia que con la caridad y pienso que los voluntarios, la gente que está trabajando en mover las conciencias, en hablar por los que no tienen voz y en denunciar los conflictos dormidos, son, como decía Bertolt Brecht, imprescindibles. Cuando me retire de los escenarios me voy a dedicar a colaborar con este tipo de organizaciones.

Se ha inventado todo, ha subido amigos al escenario y cuando no ha podido, ha subido un holograma.

Si, me gustaba mucho innovar y obedecer al respeto que le tengo al público. Sé lo difícil que es que la gente se mueva de sus casas, que ofrecen todo tipo de trampas para no estar en contacto con la calle. Parece que lo que se quiere en estos tiempos modernos es que se esté pendiente de una pantalla que da la vida resuelta y donde no hay contratiempo ni aventura. Para mí es fantástico que alguien salga de un concierto mío y diga que ha estado a gusto en un acto de celebración colectiva como es un concierto.

ENTREVISTA

CARMEN HOLGUERAS

OPINIÓN / CANTANTE

■ Al final, va a ser cierto que los viejos rockeros nunca mueren y Miguel Ríos, que ha iniciado su gira de despedida con dos años por delante, sigue el consejo de su madre: "No te hagas mayor en el escenario". De sus inicios dice que todo fue rápido, pero luego ha practicado encaje de bolillos a ritmo de rock: todo ha sido pensado con tiempo, con coherencia. Ahora su despedida también es así. Él explica que tiene que ir a muchos sitios: "No creo que en esta gira vaya a descubrir

un escenario en el que no haya estado antes". Y se pregunta, "¿cuántas veces habré tocado en el Sur de Madrid? ¡Infinidad!". Además, un reto: "Este invierno me gustaría ir a teatros a tocar otro tipo de material que no son los grandes éxitos, ni las canciones que todo el mundo espera". Y la clave: "Quiero hacer coincidir la fecha con los 50 años en los que empecé a cantar. Son una serie de guiños que se va haciendo uno mismo".